

NIEHOFF, Maren

***Philo of Alexandria: Every Good Man is Free*, Introduction, Translation, and Commentary,**

Leiden: Brill, 2026, 626 págs. ISBN: 978-90-04-68930-5

por **Marta Alesso**

[Universidad Nacional de La Pampa - alessomarta@gmail.com]

ORCID: 0000-0002-0785-0978

La traducción con Introducción y comentarios del tratado *Quod omnis probus liber sit* (*Every Good Man is Free* = *Todo hombre bueno es libre*) –en adelante *Probus*–, que Maren NIEHOFF publicó este mismo año, es el noveno de “Philo of Alexandria Commentary Series”, un brillante emprendimiento de Gregory STERLING y David RUNIA que implica la edición de las obras de Filón en volúmenes individuales con revisión de las ediciones, traducción y agudos comentarios y notas, tanto de orden filológico como erudito, que agotan la bibliografía más importante hasta el día de hoy sobre cada tratado en particular.

La brillante “Introduction” (pp. 1-72) de NIEHOFF inserta el *Probus* en el contexto literario, filosófico, religioso, legal y político del siglo primero, conceptualizaciones que más adelante se profundizan cuando repite párrafo a párrafo el texto griego y la traducción y va explicando cada lema bajo el subtítulo de “Detailed Comments” los doce capítulos en los que dividió el texto.

El mensaje del *Probus* se comprende mejor estudiando los diversos entornos sociales en que la autora sitúa a Filón. Entendemos entonces que el tratado sirve, además, de guía para comprender importantes aspectos no sólo de la filosofía antigua y el judaísmo helenístico, sino también del *Nuevo Testamento* y la Segunda Sofística (en griego), así como de la filosofía y la cultura romanas (en latín). Incluso para el judaísmo rabínico es relevante, ya que esta literatura floreció posteriormente en la tierra de Israel en un contexto imperial similar.

No es que la abundante red de conexiones demuestre la influencia directa



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución - No Comercial - Compartir Igual) a menos que se indique lo contrario.

CIRCE N° 30/2 / 2026 / pp. 125-130

de Filón en los autores con los que Niehoff los pone en relación –excepto, pudiera ser, en Flavio Josefo y en algunos autores cristianos–. Lo que quiere demostrar es que las ideas del alejandrino sobre la libertad y la esclavitud, sobre la riqueza y la pobreza, constituyen un punto de referencia invaluable a partir del cual se puede acceder a otras obras y analizarlas filosófica e históricamente.

Numerosas posiciones religiosas, culturales y políticas se cuestionaban en el siglo primero y se buscaban nuevas soluciones; la amalgama de ideas incorporaba nuevas voces que se integraban de un modo significativamente renovador. Incluso Platón, símbolo de la filosofía de la *paideía*, fue sometido a análisis críticos, en lugar de ser aceptado como un canon indiscutible. El *Probus* es el ejemplo del cambio de enfoque desde el platonismo alejandrino, con énfasis en la trascendencia, hacia formas claramente romanas de estoicismo y cinismo, ambas centradas en la ejemplaridad y la ética práctica.

La originalidad de NIEHOFF al enfrentar este tratado es distinguir el cinismo del estoicismo, dos escuelas histórica y filosóficamente entrelazadas hasta el punto de que a menudo se las considera una sola. Se había dudado hasta ahora de que el cinismo continuara existiendo como una escuela independiente. Pero encontramos que en el *Probus* el filósofo más citado es Diógenes de Sinope, cuyas anécdotas y dichos ingeniosos no sólo aderezan el tratado, sino que sientan las bases filosóficas para todos los demás aspectos. La audaz insistencia del cínico en la libertad en situaciones adversas, su estilo de enseñanza confrontativo y su reinterpretación lúdica de la tradición clásica difieren notablemente de las nociones estoicas de libertad (que se concentran en lograr que una mente libre pueda evitar el embate de las pasiones). Además, la figura del semi-dios Heracles (§§ 99-104) es demasiado audaz, físicamente excesiva y provocativa para ser considerada estoica. Su libertad de expresión hacia el amo es típica de la *parresía* cínica. El intelectual alejandrino Quereas es presentado como un imitador de la libertad de expresión de Diógenes y Teodoro el ateo también se inspira en él (§§ 125-127).

NIEHOFF aborda el controvertido tema de si el *Probus* es de auténtica autoría de Filón (pp. 13-15), cuestionada especialmente porque no hace uso del método alegórico y porque la interpretación del Pentateuco no es el tema central del tratado, como sucede en el extenso Comentario alegórico. Actualmente el *Probus* es reconocido como un tratado auténtico de Filón y se incluye en las ediciones estándar de su obra, como en el artículo firmado por J. ROYSE (pp. 55-56) en *The Cambridge Companion to Philo*, editado por A. KAMEZAR (2009). WENDLAND (1888) fue quien sentó las bases para todas las investigaciones posteriores sobre la real autenticidad. Demuestra, entre otros muchos argumentos, que el relato de los esenios refleja la escritura de Filón, porque los describe de manera similar en *Hypothetica*. Pero opina que el *Probus* se trata de un ejercicio de juventud basado en una fuente estoica. Afirma que lo escribió tras su formación en filosofía griega y antes de redescubrir sus raíces judías y sumergirse en

el comentario bíblico. La opinión de COHN (1899) es idéntica a la de WENDLAND, adopta el criterio de obra juvenil y la aplica a todos los tratados filosóficos. La datación temprana también fue aceptada por el traductor inglés COLSON (1941). NIEHOFF, por su parte, en todo este libro aduce que es obra de la senectud (pp. 16, 67, 114, 144, 288, etc.) y va desgranando sólidos argumentos. Uno de ellos es que hay un cambio de alocutarios, que en este caso serían paganos, a los que Filón se dirige después de que fue catapultado de su estudio al ámbito público y comenzó a dirigirse a un público más amplio para defender el judaísmo de sus detractores. Después del progrom del año 38, Filón abandonó Alejandría y, como jefe de la embajada judía, guio las negociaciones con Cayo Calígula sobre los derechos civiles de los judíos. Es así que el *Probus* iría dirigido a una audiencia grecorromana que coincide con su actividad diplomática. Afirmar también que pertenece al mismo contexto que los dos escritos históricos de Filón –*Legat.* y *Flacc.*–, porque los temas de la libertad y la esclavitud, centrales en el tratado, son comprensibles a la luz de los acontecimientos históricos, donde la cuestión del estatus de los judíos es fundamental.

La traducción del *Probus* con escuetos y eruditos comentarios figura bajo el título “Translation with Annotations” (pp. 77-113) y ofrece un interesante aparato crítico que informa tanto datos filológicos y referencias a las divergencias entre los manuscritos, como comparaciones de las elecciones de editores anteriores, en especial COHN y COLSON.

La sección más útil y extensa es el análisis párrafo a párrafo –en griego y repitiendo la traducción–, siguiendo el orden de los doce capítulos en que NIEHOFF dividió el tratado:

1.- Capítulo uno: **Un comienzo paradójico** (§§ 1-15). En la primera parte, Filón presenta sus perspectivas de un modo “extravagante y asombroso”. Se presenta como un escritor provocador cuyas preguntas desafían las convenciones contemporáneas e impulsan una indagación filosófica innovadora sobre la noción de libertad. NIEHOFF afirma que el objetivo son lectores romanos, un nuevo público, cultural e intelectualmente diferente que el del Comentario alegórico, para el que elige el género literario de la filosofía epidíctica.

2.- Capítulo dos: **Explorando la libertad al estilo estoico y cínico** (§§ 16-40). Este capítulo –según nuestra autora– ofrece la definición más teórica de libertad del *Probus* y es crucial para comprender la fusión de motivos estoicos y cínicos. Filón distingue entre libertad social y mental, subrayando, junto con los estoicos, que la verdadera libertad proviene del control sobre las pasiones. Pero continuación, emprende una compleja exploración de la libertad con un estilo más cínico, centrándose en la independencia, la autoridad moral, el liderazgo individual y la resistencia a las fuerzas externas, y la *parresía*, o libertad de expresión en situaciones adversas, adquiere una importancia central.

3.- Capítulo tres: **La amistad con Dios y las leyes de la ciudad** (§§ 41-47). Es éste un breve capítulo, de sólo siete párrafos, en que se aborda la posible

tensión entre las más altas aspiraciones individuales y la responsabilidad ante las leyes de la ciudad. Filón desafía el compromiso cívico y la obediencia a las leyes humanas, cuestión que fue central tanto en el estoicismo como en el cinismo. Con este objeto invoca a Moisés como legislador de los judíos y lo asocia –sorprendentemente– con una postura típicamente cínica.

4.- Capítulo cuatro: **La igualdad de expresión según Zenón y Moisés** (§§ 48–57). “Igualdad de expresión” traduce ἰσηγορία, cuya etimología es “ser igual en el ágora”, es decir, tener equidad cuando se habla en la asamblea; la igualdad de palabra es un concepto arraigado en la democracia ateniense. Se aplica aquí a la comunidad de personas virtuosas, que comparten valores y conocimientos en el arte de vivir. Estas ideas se remontan a Zenón, el fundador del estoicismo, y, en última instancia, a Moisés, su supuesta fuente de inspiración.

5.- Capítulo cinco: **Cosas que de nosotros dependen** (§§ 58–61). En estos cuatro párrafos, Filón ratifica la idea de que el hombre sabio no realiza acciones virtuosas por obligación, sino que las ejecuta voluntariamente. La noción de virtud como un acto realizado por presión externa sería una contradicción, ya que la calidad de la virtud depende de la elección consciente de la acción virtuosa. El tratamiento de los asuntos que dependen del libre albedrío tiene similitudes sorprendentes con los discursos de Epicteto, posteriores en un siglo.

6.- Capítulo seis: **La sabiduría bárbara** (§§ 62–74). El debate sobre la libertad se traslada desde una exposición más teórica a una serie de casos ejemplares. En consonancia con los valores cínicos, Filón desarrolla una noción sumamente positiva de la sabiduría bárbara, que asocia con la ética práctica y la educación a gran escala. Moisés, los Siete Sabios y los filósofos persas e indios se presentan como modelos. Los argumentos tienen importantes implicaciones para los debates sobre los orígenes de la filosofía y la autodefinición del cristianismo primitivo, que se inscribió en un ámbito bárbaro respecto de la civilización.

7.- Capítulo siete: **Los esenios. Respuesta a los detractores** (§§ 75–91). La parte más importante del tratado está dedicada a la comunidad de los esenios. Filón los ubica en Siria-Palestina y calcula que son unos cuatro mil; señala que “esenios” es un parónimo de ὁσιότης (santidad), puesto que se trata de un grupo de sabios que han devenido servidores de Dios en su máxima expresión. Habitan pequeñas aldeas, son pacíficos y desinteresados, carentes de dinero y de bienes por decisión más que por falta de suerte; todos son libres, condenan la esclavitud. Del estudio de la filosofía sólo conservan la parte moral, aborrecen a los sofistas y a los astrólogos. Consideran sagrado el séptimo día y se congregan en lugares sacros, que son denominados “sinagogas”.

8.- Capítulo Ocho: **Calano, el gimnosofista indio, ante Alejandro Magno** (§§ 92–97). Al relato del encuentro de Calano con Alejandro, se añade la carta pseudoepigráfica, utilizada posteriormente por Clemente y Ambrosio para ar-

ricular los valores cristianos. La elección de Calano entre los diversos gimnosofistas indios y los rasgos específicos que le atribuye reflejan las perspectivas cínicas populares en Roma en esa época y constituye un claro ejemplo de estoicismo en clave cínica. En el esquema general del *Probus*, Calano funciona como una figura de transición entre los esenios –que demuestran virtud en un sistema colectivo de valores– y los héroes individuales que se tratarán seguidamente.

9.- Capítulo Nueve: **Heracles en la literatura y la política** (§§ 98-120). Inicialmente, Filón cita diecisiete versos de una obra satírica de Eurípides, perdida, que describe a Heracles en el mercado de esclavos antes de ser llevado a la casa de su nuevo amo, Sileo. Literatura y política se entrelazan de modo explícito, para reflexionar una sobre la otra. Eurípides emerge como el poeta más importante que articula la libertad en diferentes ámbitos. Siguen anécdotas sobre Zenón eleático y Anaxarco, quienes son torturados por tiranos y demuestran su compromiso con la libertad mediante su disposición a morir. Finalmente, se presentan héroes y heroínas inesperados, que sacrificaron sus vidas por la libertad: un joven espartano, mujeres dardanias y la Polixena de Eurípides.

10.- Capítulo Diez: **Diógenes de Sínope y sus imitadores** (§§ 121-130). Según NIEHOFF, este capítulo es clave para la interpretación general del *Probus*, puesto que demuestra el profundo interés de Filón por la escuela cínica fundada por Diógenes y conserva la versión más antigua documentada de cuatro anécdotas sobre el mercado de esclavos, que coinciden con textos transmitidos por Epicteto, Plutarco, las pseudoepigráficas Epístolas Cínicas, Dión Crisóstomo y Diógenes Laercio. También está representado Quereas, un intelectual alejandrino, en su confrontación con uno de los reyes ptolemaicos. Esta parte aborda conceptos clave del cinismo, como la imitación de modelos a seguir, la *parresía* o libertad de expresión y la interacción lúdica con los textos canónicos. Finalmente se presentan a Teodoro el ateo de una manera que lo asimila a Diógenes de Sínope. Esta parte explora las nociones cínicas de exilio y cosmopolitismo, así como las de ateísmo y asimilación a Dios.

11.- Capítulo Once: **Reflexiones adicionales sobre la libertad y el cosmopolitismo** (§§ 131-157). Esta última porción del tratado retoma numerosos temas ya comunicados y añade nuevas capas de interpretación. Muestra la amalgama típicamente filónica de tropos filosóficos, literarios y políticos. Estos aspectos se complementan y evidencian la complejidad de la libertad y sus ramificaciones en los diversos espacios de la actividad humana. La orientación cínica general del *Probus* se confirma aquí con numerosas anécdotas de hombres libres que hablan con franqueza y rechazan con valentía las presiones externas. Figura la primera definición positiva de cosmopolitismo “todo país es mi patria”. Presenta otra anécdota sobre Diógenes de Sínope, quien se burla de la emancipación de los esclavos como un acto meramente externo. Habla de la

libertad en los animales como ejemplo para los seres humanos y contiene una cita singular de Ion, el filósofo y poeta clásico.

12.- Capítulo Doce: **Epílogo** (§§ 158-160). Los últimos tres párrafos del *Probus* resumen los temas principales del tratado. Filón concluye con un resonante crescendo retórico, contrastando los vicios esclavizantes con las virtudes liberadoras. Además, llama la atención sobre el ideal de Zenón de vivir en armonía con la naturaleza, ofreciendo el testimonio más antiguo que se conserva de esta definición estoica de filosofía. Los estudios encíclicos se presentan, una vez más, como una preparación para la filosofía más elevada, de una manera que resulta adecuada tanto para estoicos como para cínicos.

Maren NIEHOFF ha demostrado con solvencia en este libro que el *Probus* es, en muchos sentidos, un hito. Para los estudiosos de la historia comenta y pone en contexto, cuando analiza §§ 118-119, datos invalorable para reconstruir episodios, como los detalles de la campaña de Bruto en Licia y da cuenta de los animados debates sobre el asesinato de Julio César y sus implicaciones para la memoria de la república romana. Además, el riguroso examen del relato de los esenios (§§ 75-91) ofrece particular interés para los historiadores romanos, ya que evoca las obras perdidas de Nicolás de Damasco, consejero, historiador y filósofo de Herodes, quien posteriormente se convirtió en amigo de Augusto en Roma. Se describen además en diversos lugares del tratado los diferentes tipos de esclavitud vigentes en el Imperio y sus respectivos orígenes.

NIEHOFF va demostrando de continuo cómo la cultura y la literatura romanas constituyen el trasfondo del *Probus*, que desvela mediante un análisis comparativo con Cicerón, Valerio Máximo y Flavio Josefo, por mencionar sólo algunos. Rescata el papel central que desempeña Eurípides (§§ 98-104, 116 y 141) y demuestra que los autores romanos lo aclamaban como el principal dramaturgo trágico griego. Comprueba, en fin, que estas reminiscencias de la historia, la cultura y la realidad romanas dejan claro que la filosofía en el período imperial no puede separarse de la política y la ética. Los discursos griegos y latinos se fusionaron, de modo que un autor judío de habla griega, como Filón, se ve obligado a abordar temas que suscitaban acalorados debates en la capital imperial y planta así las semillas que germinarán en la literatura cristiana de los orígenes.